

**25TH ATEE ANNUAL CONFERENCE
LA FORMACIÓN PERMANENTE DEL PROFESORADO Y LA
COOPERACIÓN GLOBAL**

Un proceso de aprendizaje para toda la vida

RDC 16

**COMUNICACIÓN: NUEVOS MARCOS PARA UN NUEVO MILENIO.
FORMACIÓN PERMANENTE DEL PROFESORADO Y CIENCIAS
SOCIALES**

AUTORA: M^a Carmen Alegría Vitalla

RESUM:

Un trabajo de interrelación del currículum permite una enseñanza-aprendizaje más significativa, coherente y enriquecedora. Hoy esto es especialmente necesario en las Ciencias Sociales, para poder entender un mundo como el actual con un alto nivel de globalización.

La comunicación "*Nuevos marcos para un nuevo milenio. Formación permanente del profesorado y Ciencias Sociales.*" trata de como la complejidad de nuevo orden mundial no puede ser abordada solamente desde los marcos estatales, sino desde marcos diversos y complementarios. Marcos suficientemente cercanos, como para sentirlos formar parte de nuestra identidad, y suficientemente universales como para poder inscribir fenómenos significativos a escala internacional.

La comunicación está dividida en tres partes. La primera constata la falta de integración existente entre las diversas Ciencias Sociales y la dificultad de comprender el mundo actual desde la única perspectiva de los marcos estatales. La segunda analiza las variaciones que se producen en algunas materias curriculares cuando se integran sus contenidos y se analizan desde la óptica de la Unión Europea o de las relaciones Norte-Sur. Finalmente se hace patente la necesidad de una reflexión personal y colectiva que implique amplios elementos de cooperación en la formación permanente del profesorado.

Sus objetivos son los de: a) propiciar un enfoque integrador y multidisciplinar de las Ciencias Sociales para analizar, comprender y valorar las interrelaciones del mundo actual; y b) integrar diferentes aportaciones culturales para superar discriminaciones y prejuicios.

ORIENTACIÓN: reflexión teórica sobre la formación permanente del profesorado de Ciencias Sociales.

IDENTIFICADORES: Ciencias Sociales, Unión Europea, relaciones Norte-Sur, Geografía, Historia, Economía.

NIVEL: Enseñantes, Bachillerato, Enseñanza Secundaria Postobligatoria

INTRODUCCIÓN

El objetivo de esta comunicación es evidenciar la necesidad de establecer interrelaciones entre las diferentes Ciencias Sociales, y entre ellas y el presente, para hacer inteligible un mundo como el actual sometido a una constante y cada vez más global interconexión. Para que esto sea posible hace falta una reflexión conjunta por parte de las diferentes especialidades que conforman las Ciencias Sociales y la utilización de marcos diferentes, supra e infraestatales, en los que inscribir estas relaciones.

En un mundo como el actual, con un alto nivel de integración, la realidad no se puede entender sin el estudio simultáneo de las relaciones que se establecen. Esta realidad se enfrenta, en la práctica educativa, con la problemática derivada de la complejidad de las relaciones contemporáneas que requiere un marco suficientemente cercano, como para sentirlo formar parte de nuestra identidad, y suficientemente universal como para poder inscribir fenómenos significativos a escala internacional.

Esta tarea es especialmente necesaria en la formación del profesorado de enseñanza secundaria dadas sus particularidades específicas. La enseñanza secundaria se plantea como unos estudios polivalentes, integradores, flexibles y con una importante dimensión orientadora, que pretenden garantizar la polivalencia y la formación integral de los jóvenes en una sociedad cultural y técnicamente cambiante.

En lo que respecta a las Ciencias Sociales la realidad es que, a medida que la edad del alumnado avanza, los programas se hacen más densos y pesados, por la cantidad de información y muy especialmente por la falta de marcos adecuados en los que inscribir-la. Las materias de Ciencias Sociales cada vez son menos atractivas de cara a una juventud que necesita de una enseñanza que la de una idea coherente del mundo que la rodea y que al mismo tiempo no resulte ajena ni a su realidad cotidiana ni a la que le presentan los medios de comunicación.

La presente comunicación "Nuevos marcos para un nuevo milenio . Formación del profesorado y Ciencias Sociales" reflexiona sobre esta situación a partir de tres aspectos: la problemática derivada de la actual división en materias curriculares para explicar-entender el mundo de hoy a partir de los marcos estatales; los cambios posibles al utilizar otros marcos supraestatales como la Unión Europea y las relaciones Norte-Sur; y, finalmente, la necesidad de una reflexión conjunta por parte del profesorado de diferentes materias y espacios geográficos y culturales para desarrollar estrategias conjuntas que permitan enfrentarse a los retos que el mundo actual plantea de cara al futuro.

1. LAS CIENCIAS SOCIALES Y EL MUNDO ACTUAL

A pesar de que el uso social de contenidos de las Ciencias Sociales es más abundante que nunca gracias a los medios de comunicación, la publicidad, la política, etc., la opinión pública sigue manteniendo conceptos muy tradicionales que no se corresponden con el presente de la ciencia. La mezcla de intereses (políticos, económicos, culturales...) genera una gran cantidad de información de gran impacto pero superficial, parcial, con poca continuidad y muy tópica. Esta información llega pero, a mucha gente a quien provoca más reacciones viscerales que análisis reflexivas. No obstante, y dada la fuerza de los medios, especialmente si estos son audiovisuales, es una información que se recibe sin cuestionarla y a menudo se confunde con la única realidad posible.

Profesorado y alumnado -consumidores de estas informaciones- han de ligarlas con los contenidos curriculares y este es un trabajo donde desgraciadamente resulta difícil tener éxito.

1.1. CIENCIAS SOCIALES Y ENSEÑANZA SECUNDARIA

La complejidad del mundo contemporáneo ha hecho aumentar el número de Ciencias Sociales en el currículum de secundaria (aunque no las asignaciones horarias). Hoy podemos encontrar materias específicas (historias locales, de género, de vida cotidiana, demografía, etc.) de materias curriculares tradicionales como Historia y Geografía, y materias

nuevas, como Economía y Sociología, aunque algunas de estas materias no se incluyan en los Departamentos de Ciencias Sociales.

Probablemente la división en materias curriculares cada vez sirve menos, pero es muy difícil de cambiar porque no hay claras alternativas y, muy especialmente, porque sustenta una serie de intereses de poder político, económico y socio-cultural. Convendría, en un enfoque diferente, abrir las materias curriculares hacia experiencias y problemas relevantes para todas las personas.

La existencia de diferentes materias hace aún más difícil pero imprescindible la coordinación de contenidos, metodologías y materiales pedagógicos. No se trata tanto de hacer un paralelismo entre los contenidos como de compartir metodologías, materiales y, lo que es más importante, establecer constantemente referencias entre las materias curriculares y entre ellas y la realidad de la vida presente. Mediante estas referencias las diferentes materias podrán darse apoyo mutuamente y profesorado y alumnado podrán establecer conexiones entre los estudios reglados, las informaciones de los medios de comunicación y sus propias experiencias.

En este sentido hemos de encontrar herramientas bien adaptadas a las necesidades de nuestro alumnado y a los desafíos de un futuro global y común.

1.2. CIENCIAS SOCIALES Y MUNDO CONTEMPORÁNEO

La enseñanza del mundo contemporáneo se enfrenta con dificultades en la concreción de tres puntos fundamentales: la contemporaneidad, los hechos relevantes y los contextos más inmediatos.

Frecuentemente se identifica contemporaneidad con siglo XX. El tiempo ciertamente es un tema importante en las Ciencias Sociales pero la contemporaneidad, al formar parte de nuestra vida, nos afecta personalmente. Si la selección es la clave en las Ciencias Sociales los hechos relevantes son el objeto de su estudio pero, profesorado y alumnado -protagonistas de las Ciencias Sociales con características propias, con derechos y deberes y una experiencia vital específica- tienen valoraciones diferentes en cuanto a la relevancia de los hechos, de acuerdo con sus diferentes percepciones de la contemporaneidad.

El profesorado remarca y supone según las propias percepciones, que no siempre son compartidas por el alumnado, y esto explica su

desconcierto tanto cuando el alumnado no sabe, confunde, sitúa mal en el tiempo... hechos que parecen absolutamente evidentes, como el que producen los conocimientos inesperados del alumnado en aspectos a menudo ajenos al profesorado.

Para entender conceptos Sociales estos han de ser situados en un contexto de referencia que, teóricamente, parece ser el más cercano físicamente, pero esto no siempre es tan sencillo. La juventud actual toma muchas de sus referencias de los medios audiovisuales y sus contextos referenciales son muy variados y no exactamente los mismos que los de generaciones anteriores. Tampoco hay que olvidar que el actual alumnado de secundaria es cada vez más multicultural, que los contextos en que se mueven los grupos-clase son muy heterogéneos, y que esta es una tendencia que parece que aumentara en el futuro.

El nuevo Orden Internacional, planteado con la desaparición de la bipolaridad, nos ha dejado sin paradigmas y referentes ideológicos claros y con pocas referencias para delimitar lo que es esencial de lo que sólo es accesorio. La velocidad, profundidad y complicación de los cambios impide su análisis riguroso y desmonta rápidamente las explicaciones superficiales. Si, por una parte las alternativas políticas y económicas parecen haberse reducido y simplificado, por otra los nacionalismos, el nuevo papel de los Estados, partidos políticos, sindicatos, multinacionales, organizaciones internacionales, movimientos ciudadanos, el resurgimiento de los fundamentalismos religiosos etc., han ampliado la complejidad del mundo de nuestros días.

Como resultado esta situación presenta aspectos nuevos como nuevas zonas económicas o conflictivas, y el impacto de los medios de comunicación, que comportan cambios en la ocupación y explotación de territorios. La nueva situación geoestratégica derivada del final de la guerra fría ha provocado alteraciones en los equilibrios internacionales. La desintegración de algunos Estados y la creación de otros ha comportado importantes cambios en la población, producciones y necesidades, que explican la aparición de nuevas zonas de inestabilidad, la pérdida de actualidad de antiguos conflictos y la nueva dimensión de países determinados. También hay nuevas dimensiones para conceptos tradicionales, como la conservación del medio natural, las migraciones humanas, la producción industrial y agrícola, etc., y que no pueden ser tratados aisladamente sino en sus múltiples implicaciones.

El gran desarrollo de las nuevas tecnologías de la información ha llevado a una libertad "de facto" de los movimientos de capitales -aunque no en los movimientos de mercancías ni de personas- que está revolucionando las actividades económicas, otorgando al sector servicios un papel preeminente. El incremento del turismo de masas y la influencia de los medios de comunicación audiovisual están generando cambios importantes en la oferta y demanda de productos y, en consecuencia, en la ocupación y explotación del espacio.

Todos estos factores generan que los Estados estén perdiendo peso específico en su papel de actores internacionales y que aparezcan nuevos marcos de referencia, en los que inscribir las relaciones, que han de ser consideradas para entender las relaciones actuales. Para explicarlas nos hemos de mover continuamente en marcos o muy grandes (macro) o muy pequeños (micro), que a menudo resultan muy difíciles de integrar de manera suficientemente clara e inteligible. Estos nuevos marcos de relación coexisten con las estructuras estatales, en base a las cuales se obtiene la mayoría de la información.

Es fundamental encontrar marcos en los que inscribir los contenidos de las materias curriculares de Ciencias Sociales. Los marcos más cercanos -locales, regionales, y estatales- son aún imprescindibles pero ya no son suficientes. Ni las alianzas, ni los conflictos, ni las soluciones son ya los mismos, pero tampoco son aún esencialmente diferentes, y no pueden ser explicados sin utilizar más de un marco de referencia, sin nuevos marcos para poder entender una nueva época que conserva aún muchas de las características de la época anterior.

2. NUEVOS MARCOS DE REFERENCIA PARA LAS CIENCIAS SOCIALES

Los marcos infraestatales son imprescindibles pero, dadas sus peculiaridades no son el objetivo de esta comunicación. Tampoco lo son otros posibles marcos como las nuevas estructuras regionales que pretenden superar los inconvenientes de los marcos estatales y aprovechar la nueva situación de globalidad¹. En una breve aproximación a la

¹. Algunas organizaciones regionales tienen un carácter básicamente económico con una base contractual previa (NAFTA, MERCOSUR), de otros

necesidad de usar nuevos marcos de referencia en la enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales, Esta comunicación se centrará en el análisis de la Unión Europea y las relaciones Norte-Sur.

1.1. LA UNIÓN EUROPEA COMO MARCO REFERENCIAL

Históricamente no encontramos en Europa un sentimiento colectivo muy fuerte, porque las Ciencias Sociales se han vehiculado a través del espacio físico y político de los Estados. Esta historia estatal -que además fue parcialmente impuesta y no compartida por partes numéricamente significativas de la ciudadanía- más que propiciar acercamientos mantenía la persistencia de muchas rivalidades y de agravios históricos.

Europa es una zona donde el final de siglo/milenio presenta aspectos interesantes. Perdida su hegemonía política y militar, durante la segunda mitad del siglo XX el papel central de Europa se mantuvo como frontera entre los bloques y persistente referencia ideológica. Con la desaparición de la bipolaridad el nuevo papel de Europa hace cada vez más urgente la consolidación de organismos supranacionales que, sin que supongan pérdidas en las identidades nacionales, le den fuerza y peso específico en el conjunto internacional.

El nuestro es un país que apenas empieza a sentirse plenamente integrado en el proyecto europeo pero que presenta contradicciones en sus sentimientos hacia la Unión Europea. La mayoría de la ciudadanía debe sus conocimientos sobre la Unión Europea a las informaciones de los medios de comunicación, informaciones que acostumbran a ser muy puntuales y a menudo tendenciosas -oscilan entre la denuncia demagógica y la propaganda institucional- lo cual provoca reacciones, partidarias o contrarias, sin una base sólida de sustentación. De manera similar a las del resto de la ciudadanía, las percepciones del alumnado se mueven entre una

forman una potente región económica per no parten de contractos previos (países asiáticos del Pacífico). También hay regiones ya existentes sobre bases geográfico-histórico-culturales, como el Magreb o la región Mediterránea, que pueden verse revitalizadas en base a sus relaciones con terceros.

2. La región mediterránea presenta muchas de las ventajas de los nuevos marcos de referencia: países europeos y no europeos, la Unión Europea y el Magreb; las relaciones Norte-Sur, área de migraciones, viejos y nuevos estados, organizaciones de seguridad, mezcla de religiones, culturas, lenguas, etc.

admiración, sin reflexión crítica, y un rechazo que hace responsable a la Unión Europea de los problemas del país.

Teniendo en cuenta que, tradicionalmente, el estudio de la Unión Europea en la enseñanza secundaria se ha limitado prácticamente a la composición y funcionamiento de sus instituciones. Ni el profesorado ni el alumnado tienen buenos conocimientos sobre el tema, pero la Unión Europea -que ciertamente se encuentra en proceso de formación- es una realidad a la que nuestro país pertenece y, en consecuencia, una realidad que afecta ya nuestra política, cultura, economía, sociedad y vida cotidiana.

Conocer la Unión Europea es esencial en cuanto a las políticas comunitarias que le han estado transferidas desde los Estados miembros - agricultura, ganadería, pesca y transportes- pero es también muy importante en muchas otras temáticas como demografía, migraciones, turismo, seguridad, infraestructuras, derechos humanos, producción y distribución, mercados laborales, etc. Asimismo los asuntos exteriores de la Unión llevan camino de convertirse en una de sus políticas más importantes mediante la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC).

Este es un marco -que proporciona mucha información y proyectos, tanto internos como externos- donde la integración y combinación de soluciones tecnológicas, culturales, científicas y políticas, pueden aplicarse para conseguir y mantener un progreso permanente. También es importante en la construcción de una nueva identidad, que ligue diferentes espacios sin pérdida de las previas identidades personales, sociales, nacionales y culturales. Lejos de significar una pérdida de las características nacionales o supranacionales ya existentes hispanoamericana, mediterránea, occidental- podemos ver la Unión Europea como una forma de mantener y aumentar nuestras identidades plurales todas ellas como parte de un mundo cada vez más integral e interdependiente.

Los últimos documentos sobre educación de la Comisión Europea plantean la necesidad de potenciar una cultura general que permita hacer frente a los tres grandes retos de la sociedad europea del futuro: la mundialización de los intercambios, la sociedad de la información y la aceleración de la revolución tecnocientífica. Con esta finalidad el profesorado necesita trabajar los conceptos, los procedimientos y los valores -en los diferentes niveles educativos- sobre y para Europa, bajo los tres conceptos clave de interdependencia, identidad y multiculturalismo.

2.2.LAS RELACIONES NORTE-SUR COMO MARCO REFERENCIAL

LA anterior división Este-Oeste, de base ideológica, parece haber sido sustituida por una división Norte-Sur de base económica. Sin embargo esta división, aunque útil, está resultando un poco confusa dado que, al aplicarla sobre países concretos, presenta aspectos muy paradójicos. Los intentos de encontrar clasificaciones más adecuadas a la situación actual, aunque abundantes, están resultando demasiado fragmentarios al enfatizar sólo determinadas particularidades o responder a intereses muy determinados.

A pesar del espectacular crecimiento económico mundial de los últimos cincuenta años las desigualdades han aumentado, no solamente entre el Norte y el Sur sino en el mismo Sur. En el Norte vive la tercera parte de la población total y se controlan las dos terceras partes de la renta mundial. El 30% de la población más rica controla un 50% de la renta, mientras que en el Sur la misma proporción de la población más rica controla el 70%. Así pues el crecimiento, aunque necesario, no es suficiente para llegar al desarrollo.

Más que a resolver las desigualdades existentes, la cooperación al desarrollo se ha utilizado históricamente como instrumento de las políticas exteriores de los países donantes. A lo largo del siglo actual, la llamada ayuda al desarrollo ha sido un instrumento para la ampliación de mercados y para la estrategia de la guerra fría.

Bajo la mayoría de las presentaciones del Sur que se hacen en el Norte se esconde, consciente o inconscientemente, un etnocentrismo profundo, porque se parte de la idea, generalizada en los últimos años, de que el Norte tiene en sus manos la solución de todos los problemas del Sur. Tanto si el resultado provoca compasión como culpabilidad, está colocando al Norte en el centro del problema y de las posibles soluciones. Esto explica, en gran medida, tanto los pocos éxitos en la globalización de la cooperación, como los éxitos obtenidos en la resolución de problemas parciales -salud, alfabetización y aumentos de producción en determinados sectores- y el hecho de que estos éxitos sean habitualmente paradójicos, al generar aumentos de la población, burocracia, corrupción, problemas de comercialización y aumento de la deuda externa.

Si la cooperación se inscribe únicamente en las premisas de consumismo y aumento de la producción, estamos hablando de una relación

que, independientemente de las altruistas motivaciones que pueda tener, es en realidad una cooperación para el Norte, por mucho que éste se presente siempre como donante. De hecho la cooperación no está mayoritariamente dirigida a los países que más la necesitan objetivamente -los más pobres- sino a aquellos que, por diversos motivos, son más interesantes por los donantes en temas de comercio, seguridad y proyección internacional. Lo cierto es que muchas de las actuaciones de Norte referidas a la cooperación al desarrollo evidencian grandes dosis de hipocresía y una ausencia de coordinación y de claros objetivos a largo plazo.

La población del Norte no puede cambiar el Sur, pero puede cambiar sus propias condiciones de vida, actuando con los instrumentos que democráticamente tiene a su alcance. La cooperación no es la solución, es únicamente un instrumento en la creación de una red de relaciones que han de poder beneficiar tanto al Norte como al Sur, en tanto en cuanto favorezcan el apoyo y la comprensión mutuas.

Mediante el marco de las relaciones Norte-Sur pueden explicarse muchos aspectos esenciales para entender el mundo actual que no aparecen prácticamente nunca en las estadísticas estatales como las economías sumergidas y de subsistencia, la tradición oral, las diferencias culturales relacionadas con las estructuras de poder, los modelos familiares, los derechos colectivos e individuales, las organizaciones internacionales y no gubernamentales, y la existencia de gente que nunca aparece en los medios de comunicación ni en los datos estadísticos.

Sólo como ejemplo: los conceptos demográficos: natalidad, mortalidad, esperanza de vida, etc., no pueden desligarse de las condiciones socio-económico-culturales en que se mueven los grupos de población afectados. No pueden estudiarse las migraciones humanas sin ponerlas en relación con situaciones políticas, militares, económicas y culturales próximas y lejanas en el tiempo, no solamente en las zonas de partida sino también en las de llegada, y sin tener en cuenta el papel de los medios de comunicación de masas en la creación de nuevas expectativas y percepciones. Algunas de las causas y todas las consecuencias de los principales riesgos naturales que pueden afectar las colectividades humanas -inundaciones, terremotos, sequías, contaminaciones- están directamente relacionadas con las condiciones de vida de las personas afectadas.

Si interdependencia es la palabra clave, ha de utilizarse este concepto, crítica y responsablemente, en todos los análisis de la realidad presente. Esto implica, por ejemplo, relacionar desarrollo económico con desarrollo humano y con las políticas sociales internas y externas, vincular desarrollo con desarrollo, analizar el tratamiento informativo que del Sur dan los medios de comunicación del Norte, etc.

Volviendo al humanismo las relaciones Norte-Sur, como marco de referencia, son una oportunidad para ampliar los conceptos ecológicos, demográficos, económicos, sociales, culturales y democráticos en condiciones igualitarias para todo el mundo, siguiendo las líneas de pensamiento que promueven un desarrollo sostenible para el siglo XXI.

3. FORMACIÓN DEL PROFESORADO

Si queremos trabajar de manera eficiente usando diferentes marcos de referencia es imprescindible la interconexión y el trabajo en equipo entre el profesorado de Ciencias Sociales. Para conseguirlo es necesaria una formación básica que refuerce los valores democráticos y la interrelación entre las diferentes materias curriculares.

Esta tarea es un deber en el nivel de la enseñanza secundaria donde el alumnado necesita recibir una educación integral, orientadora y flexible para formarse en una sociedad cada vez más cambiante y compleja.

La formación del profesorado ha de combinar marcos de referencia diferentes, que abarquen el máximo de información de la manera más adecuada posible, en relación con los desafíos que nos plantea el futuro. No sólo han de identificarse las causas y las consecuencias sino también preguntarse qué es lo que se puede hacer, aquí y ahora. Esto implica también impartir conocimientos sobre la diversidad de culturas, identificar y combatir tanto el racismo como cualquier otra forma de prejuicio y pensamiento estereotipado. El primer marco de referencia ha de ser siempre el nuestro, que es el que mejor conocemos y sobre el que podemos actuar. El estudio de otros marcos ha de hacerse con respeto no exento de crítica.

El más importante es el trabajo en equipo, del profesorado de diferentes niveles educativos y diferentes espacios culturales y sociales, con el propósito de animarse -y animar al alumnado- en la concienciación ante los problemas y las posibles soluciones.

Mediante encuentros e intercambios el profesorado encontrará tanto soluciones puntuales como una cooperación a largo plazo. Desde estas experiencias obtendrá una mayor satisfacción y motivación y cooperará en la construcción de un futuro compartido global y común. Un futuro en el cual conceptos como reciclaje, creatividad, reconversión, innovación y apoyo al desarrollo sostenible han de ser los más importantes, inscritos en todo momento en el marco de referencia de los diferentes comportamientos culturales y sociales.

Conociendo las multicasualidades de los fenómenos es necesario que el profesorado controle las variables, organice el trabajo en los marcos de referencia más adecuados y remarque que, en el presente afortunadamente, no hay una única solución posible sino múltiples, diversas y cambiantes soluciones.

Si en el pasado las cosas eran diferentes y han cambiado, continuarán cambiando en el futuro. Quizás no hay alternativa, pero hay muchas alternativas posibles.

CONCLUSIONES

En un mundo como el actual, con un alto nivel de integración, la realidad no se puede entender sin el estudio simultáneo de las relaciones que se establecen. Esta realidad se enfrenta, en la práctica educativa con la problemática derivada de la complejidad de las relaciones contemporáneas. A medida que la edad del alumnado avanza, los programas se hacen más densos, por la cantidad de información y especialmente por la falta de marcos adecuados en los que inscribirla. Las Ciencias Sociales cada vez son menos atractivas de cara a una juventud que necesita de una enseñanza que le dé una idea coherente del mundo que la rodea, y que al mismo tiempo no resulte ajena a su realidad cotidiana y a la que le presentan los medios de comunicación.

Les Ciencias Sociales están profundamente marcadas por los cambios que, desde 1989, se están produciendo. Si, por un lado, las alternativas políticas y económicas parecen haberse reducido y simplificado, por otra los nacionalismos, el nuevo papel de los Estados, partidos políticos, sindicatos, multinacionales, organizaciones internacionales, movimientos ciudadanos, el resurgir de los fundamentalismos religiosos etc., han ampliado la complejidad del mundo en nuestros días. Para explicarlo hemos de movernos continuamente en marcos o muy grandes (macro) o muy pequeños (micro), que a menudo resultan muy difíciles de integrar de manera suficientemente clara e inteligible. Mediante estos marcos podremos ligar la cotidianidad del alumnado con las informaciones de los medios de comunicación y la vida real.

Junto con los marcos locales y nacionales, la Unión Europea y las relaciones Norte-Sur son muy buenos marcos de referencia para entender nuestro mundo presente y futuro y para desarrollar una idea de ciudadanía responsable desde el punto de vista de la crítica y la solidaridad.

Desde estas reflexiones concluimos la necesidad de una interconexión constante y creciente entre las diferentes materias curriculares de Ciencias Sociales, para aprovechar sus posibilidades a fin de abarcar la complejidad del mundo contemporáneo.

Para conseguirlo el profesorado de Ciencias Sociales ha de ser animado a trabajar conjuntamente intercambiando ideas y experiencias. Además se le ha de proveer de las herramientas los espacios y la atmósfera adecuados para que esta tarea pueda fácilmente producirse.

BIBLIOGRAFIA

- ALONSO ZALDÍVAR, Carlos. (1996) "Variaciones sobre un mundo en cambio". Alianza Editorial ed. Madrid.

BERZOSA, Carlos.; SAMPEDRO, José Luis. (1996) "Conciencia del subdesarrollo, veinticinco años después". Taurus ed. Madrid.

- BORDAS, Inmaculada.; MONTANÉ, Mireia. (1993) "The European Dimension in Secondary Education". Col.legi de Doctors y Llicenciats en Filosofia y Lletres ed. Barcelona.

- DUARTE, Ángel.; VEIGA, Francisco.; UCELAY DA CAL, Enrique. (1997) "La paz simulada. Una historia de la Guerra Fría (1941-1991)". Alianza ed. Madrid.
- GEORGE, Susan. (1993) "El bumerang de la deuda". Col·lecció intermón. Deriva ed. Barcelona.
- HOBBSAWM, Eric. (1994) "Age of Extremes, The Short Twentieth Century 1914-1991". Pantheon Books ed. Londres.
- iINTERMÓN. (2000) "La realidad de la ayuda 1999. Una evaluación independiente de la ayuda al desarrollo española e internacional". intermón ed. Barcelona.
- KRUGMAN, Paul. (1997) "El internacionalismo moderno. La economía internacional y las mentiras de la competitividad". Crítica ed. Barcelona.
- RAMONET, ignacio. (1997) "Un mundo sin rumbo. Crisis de fin de siglo". Debate ed. Madrid.
- ROQUE, Maria-Àngels. (ed.) (1997) "Identidades y conflicto de valores". institut Català de Estudis Mediterranis ed. Barcelona.
- ROQUE, Maria-Àngels.; JOUVENEL, Hugues. (ed.) (1995) "Catalunya a l'horitzó 2010. Prospectiva Mediterrània". Institut Català de Estudis Mediterranis ed. Barcelona.
- SEBASTIÁN, Luis de. (1992) "Mundo rico, mundo pobre. Pobreza y solidaridad en el mundo de hoy". Sal Terrae ed. Santander.
- TOSH, John. (1991) "The Pursuit of History". Longman ed. Londres.